

mos, en el discurso de los Reies Tetzucucanos.

Aquí perdieron los Tepanecas Azcaputcalcas, el Imperio de toda la Tierra, y Señorío de su Ciudad de Azcaputcalco; pero fueron Señores después sujetos, y fueron también sucediendo, por el orden que se sigue. A Maxtlaton, sucedió Ahquenithuiztli, en cuyo tiempo, volvieron a esta Ciudad de Azcaputcalco, los Tepanecas, que avian pasado a Quauhxicmalpan (que es un Lugar en la Sierra, quatro Leguas de esta Ciudad, a la parte de el Poniente) Tuvo el Señorío quatro Años: a Este sucedió, Yohualpai, Hermano de Ahquenithuiztli, que Señoreó, quarenta, y un Años. A este sucedió, un Hijo de Yohualpai, llamado Teçoçomoctli el Moço (a diferencia de el otro primero, que se llamó, el Viejo) y Governó veinte y cinco Años, por cuya muerte cesó el Señorío, por algunos Años, los quales pasados, entró en el Señorío, Tlaltecatlçin, Hijo de Teçoçomoctli el Moço, y al decimo Año de su Señorío, llegaron los Españoles, a quitárselo a El, y a todos los demás, que lo tenían, en esta Nueva-España.

Fue desde sus principios, esta Ciudad de Azcaputcalco, de las maiores, y mas Populosas de este Reino, y una de las primeras, que en él se fundaron (como en otra parte decimos) tuvo muchos, y muy sumptuosos Edificios, y Templos de mucha Magestad, y hasta oí a Ruinas de estas grandezas.

CAP. VII. De la Poblacion de Tullan, y su Señorío.

UANDO los Mexicanos llegaron a este Parage, y Puesto de Tulla, ya estaba Poblado de muchas Gentes; porque segun la verdad, de las mas puntuales Historias, de estas Naciones, a los setecientos Años de la Encarnacion de el Hijo de Dios, començaron a poblarse; cuyo primer Capitan, y Caudillo, fue llamado, Totepeuh, el qual vivió muchos tiempos, en gran tranquilidad, y sosiego, como Valeroso, y Famoso Principe; por cuyo fallecimiento, y muer-

te, alçaron por Rei, los de esta Provincia de Tulla, a Otro, llamado Topil, el qual Reinó cinquenta Años; a este sucedió, el Rei Huemac, de quien en otra parte hacemos mencion, tratando de los embustes de Quetzalcohuatl. Este Huemac, fue Rei muy Poderoso, y muy temido, que se hizo adorar, como Dios, el qual salió de Tulla, a ensanchar su Reino, por algunas partes de esta Nueva-España. En todo el tiempo de su Reinado, se ocupó en conquistar, y ganar Tierras, y Provincias, siguiendo mas, el orgullo de la Milicia, y Guerra, que la tranquilidad, y quietud de la Paz; y como este dicho Rei, andaba ausente, ocupado siempre en Guerras, alçaron los Tultecas, por su Rei, y Señor, a Nauhoytçin, que fue el Segundo Señor, Natural de los Chichimecas; el qual, asimismo, salió de Tullan, y caminó a esta Laguna, con gran poder de Gente, a Conquistar lo que pudiese de sus Comarcas. Reinó mas de sesenta Años, por cuya muerte, fue dado el Reino a Quauhrexpetlatl, de el qual sucedió Huetçin Nohualcatl; y después de Este, Reinó Achitometl, y después Quauhtonal, y a los diez Años de su Reinado, vinieron a salir los Mexicanos a Chapultepec. De manera, que quando estuvieron estos dichos Mexicanos, en la Ciudad, o Provincia de Tulla, aun no era Rei, ni Señor de ella, este Principe (como dice Gomara) pero pasando adelante con la quenta, y sucesion de estos Reies Tultecas, decimos, que a este dicho Achitometl, le sucedió en el Señorío Maçatçin; y a Maçatçin, le sucedió Quetzal: Tras Este, vino Chaltchiuhtona; y a Este, sucedió Quauhtlix; y a Quauhtlix, Yohuallatonac; y tras Este, Reinó Tçiuhtecatl; y se dice, que a los tres Años de el Reinado de este Señor, entraron los Mexicanos, adonde es aora este, Ciudad de Mexico. Muerto Tçiuhtecatl, sucedió en su Reino Xiuhtemoctçin, y a Este, sucedió Coxcoçin.

Estando, pues, poblada esta Provincia de Tulla, con el Origen, y Principio, que hemos dicho, algunos Años después de esta Poblacion, vinieron de aca la Parte del Norte, ciertas Naciones de Gentes, que aportaron, por la parte de Panuco. Estas Gentes, fueron unos Hombres bien traídos, y bien adereçados de Ropas largas, a manera de Turcas, o de Lienço negro, como

mo Sotanas de Clerigos, abiertas por delante, y sin Capillas, y los cuellos escotados, y las mangas cortas, y anchas, que no llegaban al codo, que el dia de oí algunas de estas Ropas, usan los Naturales en sus Bailes, contrahaciendo aquellas Naciones. Estas Gentes, pasaron adelante de Panuco, con buena industria, sin ningun renquentro de Guerra, ni Pelea; y viniendo de lance, en lance, hasta Tullan (donde llegaron, y fueron recibidos, y Hospedados de los Naturales de aquella Provincia) allí fueron muy regalados, porque era Gente muy entendida, y hábiles, de grandes traças, e industrias, y labraban Oro, y Plata, y eran muy Grandes Artifices de qualquier Arte; eran Grandes Lapidarios, sobre estremo, así en estas cosas delicadas, como en dar otras industrias, para la sustentacion Humana; y para labrar, y romper Tierras; de fuerte, que por su buen gobierno, y grandes industrias, y habilidades, tuvieron gran cabida con ellos, y adonde quiera que llegaban los tenían, y estimaban en mucho, y hacian grande Honra: Mas esta Nacion, no se sabe de donde aia podido venir, porque no aia mas noticia de esta, que la que al principio digimos, que vinieron a aportar a la Provincia de Panuco. Quieren decir, que fueron algunos Romanos, o Cartagineses, que con temporales siniestros pudieron venir a dar a alguna Costa de las que caen debajo de el Norte, y que como no tuvieron, con que tornar a pasar Mar tan largo, se aventuraron a entrar la Tierra adentro. Otros quieren decir, que debieron ser de algunos Irlandeses. Y en quanto a esto, por no desvariari, solo se puede dejar a Dios; la raçon que dan por donde se colige ser Irlandeses, es, porque se raian las Caras, como estos, y comian Carne Humana, y por estar tan cerca de los Baccallaos, y un estrecho, que aia asimismo muy pequeño, por donde tambien pudieron venir, y pasar. Y visto por estas nuevas Gentes, que en Tulla no se podian sustentar, por estar la Tierra tan Poblada, procuraron pasar adelante, y fueron a poblar a Cholullan, donde por el consiguiente fueron muy bien recibidos, donde conocidamente se sabe, que emparentaron los Naturales de allí con ellos, y quedaron poblados, y arraigados muchos tiempos. Y se quenta, en este paso, un

cuento, y es: que como huviesen llegado a Tullan estas Gentes, traian consigo una Persona muy principal por Caudillo, que los gobernaba, al qual llamaban Quetzalcohuatl (que después los Cholutecas adoraron por Dios) Este se tiene por muy averiguado, que fue de muy buena disposicion, blanco, y rubio, y barbudo, y bien acondicionado: y que estando en Tullan, le cometieron Adulterio los Señores de allí, especialmente Tetzcatlipuca, Huemac; y que visto su mal termino, se salió de Tullan muy enojado, y se vino a Cholullan, donde habitó muchos Años con sus Gentes: de las quales, embió desde allí a las Provincias de Huaxyacac a poblarla, y a toda esta Mixteca Baja, y Alta, y Tzapotecas; y estas Gentes, dicen: que hicieron aquellos Grandes, y Sumptuosos Edificios Romanos de Mixtlan (que quiere decir Infierno en la Lengua Mexicana.) Que ciertamente es Edificio muy de ver, porque se arguye de aquellos que lo obraron, y edificaron, ser Hombres de muy gran entendimiento, y para mucho, y de muy grandes fuerzas. Y así estas Gentes, como atrás, tengo dicho, dieron industria de muchas cosas buenas, para el uso de la Vida Humana (como atrás dejamos declarado) de donde se toma derivacion de llamarse Artifices de qualquier primor, y sutileça; y así, a los que son Maestros de qualquier Arte, Ingenio sutil, y delicado a nuestro entendimiento, le llaman los Naturales Tultecatl, que quiere tanto decir, como si digesemos, el Artifice, tomando aquel Nombre primero del Pueblo de Tullan, que es donde vinieron a parar los Tultecas. Y así por esta causa, llaman el dia de oí, a la Ciudad de Cholullan, Tollan, Cholullan; y así los Cholutecas se llaman por Excelencia, Grandes Tultecas, porque son Grandes Artifices, y de aquí se ha tomado costumbre de llamar a los Hombres discretos, y que tratan sus negocios, con discrecion, Grandes Tultecas. De fuerte, que la derivacion comprehende Sabiduria, y así estos Cholutecas son grandes Plateros, aunque no de Martillo, ni Maçoneria, sino de vaciarlo en Moldes sutiles, y muy grandes Lapidarios, no para conocer la propiedad de las Piedras, ni aplicarlas para ninguna virtud, mas de para tenerlas por cosas preciadas, y en mucha estimacion.

macion, mas sabianlas labrar, y las labraban, y limpiaban en grande perfeccion, que de bastas, y toscas, las limpiaban, y las formaban de diversas labores, con mucha medida, igualdad, y forma, y las abrian con las Esculturas, que eran necesarias, fabricando las Imagenes, y Figuras que querian en ellas, con delicada, y sutil Escultura, de todas las variedades, que se les pedia.

Tornando, pues, al discurso, que llevamos de los Tultecas, que fueron pasando ácia Cholullan (cuyo Caudillo fue Quetzalcohuatl) aviendo estado mucho tiempo en la dicha Ciudad de Cholullan, y aviendo tambien emparentado con los Moradores Antiguos de ellas aviendo ido muchos de ellos á las Provincias de Huaxyacac, á poblar por mandado del dicho Quetzalcohuatl, tuvo noticia como Huemac (su grande Enemigo) venia con muchas Gentes en su demanda, y por todas las partes que llegaba, venia destruyendo, y talando todas las cosas que hallaba por las Provincias, por donde pasaba, y haciendo muchas crueldades, y tiranias. Y como este dicho Quetzalcohuatl, tenia al Rei Huemac, por grande Guerrero, no le quiso aguardar, y determinò salirse de la Ciudad; y así lo hizo, y se fue con mui gran parte de su Gente, dando color de su ida, con decir, que iba á Visitar otras Provincias, y Gentes, que avia embiado á Poblar

ORIGEN DE LAS POBLACIONES DE LA PROVINCIA DE Tlaxcalla, que fueron los Teochichimecas, que hecharon á los Hulmecas, y Xicalancas de aquellos Lugares, y se hicieron Señores de ellos.

CAP. VIII. Que trata de como los Hulmecas, Xicalancas, y Cacatecas, llegaron á Poblar las Tierras de Tlaxcallan, los quales las Poseieron, por mucho tiempo.



O M U N opinion es entre todos los Naturales de todo lo descubierta de esta Nueva-España, que salieron de vn Lugar, llamado Siete Cuevas, y los que no tienen aver salido de él,

las Tierras de Onohualco; que son Vecinos de el Mar, y son las que aora llamamos Yucatan, Tabasco, y Campech, que todas aquellas Provincias, las nombraban estos Naturales, en su Gentilidad, Onohualco.

Finalmente, viendo Quetzalcohuatl, que venia contra él, el dicho Huemac, con tan grandes Exercitos, y Poderes, no lo quiso esperar, y pudo ser, que lo reusase por hallarse ya mui Viejo, ó por no tener mas recuentros con él, ni poner en condicion, y peligro, sus Glorias, y Gentes, recelando perderlas, ó por conservar lo que tenia ganado, y Poblado, cuyo intento no sabemos. Solo se dice, que se fue, y no quiso aguardarlo.

Llegando Huemac al Sitio, y Lugar donde entendió hallar á su Enemigo Quetzalcohuatl, y sabiendo, que se le avia ido, sintiolo mucho, y con el enojo que recibió, hizo grandes mantanças en todos los que pudo aver de la Tierra, y á tanto llegó el temor que le cobraron, que se hizo adorar por Dios, pretendiendo en esto destruir, y obscurecer la forma, que avia dejado en aquella Ciudad Quetzalcohuatl, y hacerse Señor, no solo de la Ciudad de Cholullan; pero tambien de la de Quauhquechulan, Itzyucan, Atlisco, y todas las Provincias de Tepayacac, Tecamachalco, Quecholac, y Tehuacan; de todo lo qual fue Rei, y Señor, y aun despues adorado por Dios de todos ellos.

al menos confiesan, aver pasado por ellas. Por lo qual, y sabiendo, que todas las dichas Gentes, son Advenedizas, y Peregrinas en todos estos Reinos, es fuerza, que tratemos de ellos, segun la disposicion, y noticia que de cada qual de ellos alcançamos.

Ya avemos dicho en el Libro de la Venida de estas Gentes, como los primeros Pobladores de esta Laguna, y sus Riberas, fueron los Chichimecas (despues de la destruccion de los Tultecas) y tras ellos, entraron los Aculhuas (que son los Terzcucanos, mezclados con la sucesion de el Tiempo con estos mismos Chichimecas) y tras estas Gentes referidas, vinieron los Chalmecas;

cas; Hulmecas; Xicalancas, Tepanecas, Xochimilcas, y Tlaluicas: todos los quales fueron tomando Sitio, y Lugar en las partes mas acomodadas, que hallaron, y segun las Gentes que ya estaban pobladas quisieron; pero estos Xicalancas, y Hulmecas viendo que esto por aqui, todo era estrecho, y corto, y demasidamente ocupado, no contentos, con meterse en medio de ellos, pasaron adelante, atravesando los Puertos del Bolcan, y Sierra-Nevada, y otros rodeandolos por la parte de el Mediodia, hasta que vinieron á salir á vn Lugar, que de presente se llama Tochmilco. De allí, pasaron á Atlisco, Calpan, y Huexotzinco, hasta llegar al parage, y Tierras de la Provincia de Tlaxcallan; y haciendo asiento en el principio, y entrada de la dicha Tierra, hicieron su Fundacion en el Pueblo, que aora se llama Nuestra Señora de la Natividad (y en Lengua Mexicana Yancuictlalpan.) De allí, pasaron á otro Poblado, el referido, llamado Huapalcalco, junto á vna Hermita, que llaman de Santa Cruz, al qual llaman los Naturales, Texoloc, Mizco, y Xiloxuchitla, donde aora es la Hermita de San Vicente, y el Cerro de la Xochitecatl, y Tenayacac, donde están otras dos Hermitas, á poco trecho vna de otra, que las llaman de San Miguel, y de San Francisco, en medio de las quales, pasa el Rio, que viene de la Sierra Nevada de Huexotzinco. Y aqui en este Sitio, hicieron los Hulmecas, su Principal asiento, y Poblacion, como el dia de oi nos lo manifiestan, y descubren las ruinas de sus Edificios, que segun las muestras de ellas ai, fueron grandisimas, y mui fuertes; porque las fuerzas, que aora parecen, Barbacanas, Albarradas, Fosas, y Baluartes, aunque destruido todo, en gran parte, son indicios de aver sido la cosa mas fuerte de esta Tierra, y de las mas defensibles del Mundo, y aver sido obrado todo por manos de innumerables Gentes, y Pueblos, sin quenta.

Esto es así de creer, porque donde tuvieron su principal asiento, y fortaleza, es vn Cerro, ó Peñol, que tiene casi dos Leguas de circuito, y redondo, en cuyo contorno, así en las entradas, como en las subidas de él, antes de llegar á lo alto, tiene cinco Albarradas, y otras tantas Cabas, ó Fosas, de mas de veinte pasos de ancho;

y la Tierra que de ellos fueron sacando, le servia de Bestiones, ó Muralla de terraplano, mui fuerte: la hondura de estas Cabas, debia de ser de grande profundidad, porque con estar, como están de presente, todas tan arruinadas, por los muchos tiempos que han pasado, tienen mas de vna Lança en alto, y entrando Yo á querer satisfacerme de la grandisima del Lugar, quise medir su altura, y haciendo poner á vn Hombre á Caballo, le di vna hasta, del tamaño de vna Lança, y apenas llegaba arriba, en muchas partes de estas dichas Fosas, estando como digo, ya ciegas, y llenas de Tierra, con el mucho tiempo que ha pasado, y avenidas de Aguas, que las han ido envolviendo. Estas Fosas, y Albarradas, ciñen toda la redondez, y cerco del Cerro, en el qual se ranchearon, y poblaron estos dichos Hulmecas, y en él se ampararon, y defendieron de sus Enemigos (que este fue el intento, con que le hicieron) y en este mismo Lugar ai, oi dia, muchos Indios poblados, aunque no en aquella pujança, que los primeros: y mucho de este Sitio, y Lugar, está sentado sobre Peña viva, en la qual cababan las Fosas, que hemos dicho, y se aprovechaban sus Moradores de muchas Cuevas, que avia en este Cerro, y en ellas vivian. En este Cerro, y Fuerte tan Antiquo, inexpugnable, y en la Sierra de Tlaxcallan (que llaman Matlalcueye) y en lo alto, y Cumbre de Tepeticpac (que es vna parte de la Ciudad de Tlaxcallan) se retiraron, y se guarecieron las Mugerres, y Niños, quando el Capitan Fernando Cortès, y sus Compañeros, vinieron á la Conquista de esta Tierra, y entraron por esta Provincia de Tlaxcallan, hasta que despues, asegurandose con Paz, bajaron de estos Lugares.

En otro Sitio, que se llama aora San Felipe, dos Leguas de esta Ciudad de Tlaxcallan, á la Parte del Poniente, hubo otra Poblacion de Hulmecas, Xicalancas, y Cacatecas, cuyo Caudillo, y Capitan, fue vno, que llamaban Coxanatecuhtli. Por todas estas tres Familias (aunque divididas en Legioness distintas) eran todos vnos de vn Language, y de vna misma disposicion, y traça: los quales tuvieron pobladas, mas de quatro Leguas de Tierra, en diversos Lugares, de esta Provincia,

Los Edificios son aora conocidos, aunque deshechos, y arruinados. Estos son los primeros Pobladores de esta Gran Provincia de Tlaxcallan, los quales poblaron estas Tierras referidas, sin defensa, ni resistencia de alguno, que por suyas las reconociese, por averlas hallado despobladas, y inhabitadas.

CAP. IX. Que trata de otras Gentes, llamados Teochichimecas, que vinieron en busca de los ya poblados, en estas Tierras de esta Nueva-Espana.



BEN quisiera (asi como hacen los demás Historiadores) poner las cosas de Historia, que voi contando, por el modo, y estilo, que los demás han hecho, contando los Años, y certificando las edades de todas ellas; pero como figo los Escritos, y Coronicas, que estos mismos Naturales tenian, no puedo poner en egecucion mi deseo, è intento: porque segun corre, ya por ellos, solo se han contentado con hacer memoria de todas estas cosas, en cantares, que pa a ello han hecho, y ordenado, sin atender à los Años, en que todas sucedieron. Lo qual no hace pequeña falta para la satisfaccion de los que la leeren: A los quales advierto, que ya que falta la cuenta de los Años, no al menos la puntualidad, y verdad de la Historia, por averla examinado con grandissima particularidad, y sumo cuidado.

Siguiendo, pues, mi intento, digo: Que tras estas Familias, y Generaciones ya nombradas, vinieron otros Exercitos, y Esquadrones de Gentes, llamados Teochichimecas, mui semejantes à los primeros Pobladores de esta Tierra. Los quales aviendo Peregrinado por grandes Desiertos, y Seranias grandes, y mui asperas Montañas, en demanda, y busca de los primeros Chichimecas, Aculhuas, Tepanecas, Chalmecas, Hulmecas, y Xicalancas, Deudos, y Parientes suyos, llegaron à la Provincia de Xilotepec, y à la de Hueipuchlan, Tepozotlan, y

Quauhtitlan, donde hicieron mansion, y aliento, por algun tiempo; pero viendo la Tierra tan poblada, y tan llena de estas, que primero avian venido, prosiguieron su Viage acia la Provincia, y Reino de Tetzcucó, donde sabian ser la Cabeça, y Señorío de los Aculhuas, y Fetzucanos. Los quales llegados, fueron mui bien recibidos de los Señores de la Tierra, sabiendo que eran todos vnos de vna Generacion, y de vna Patria. Y después de averlos acariciado, y regalado, los acomodaron, y situaron en vn Lugar, donde pudiesen afentar su Campo, en el interin que hallaban Tierras, en que poder poblar. Este Sitio, fue entre la Ciudad de Tetzcucó, y Pueblo de Chimalhuacan, que es à la Vera del Agua de esta Laguna Mexicana, casi dos Leguas de la misma Ciudad de Tetzcucó. Los Chichimecas se arrimaron à las Faldas de la Sierra, y Montaña de Tetzcucó, que los Naturales llaman, los Llanos de Poyauhtlan: y otros dicen, que este asiento, es el que aora tienen los de el Pueblo de Quauhtinchan, que segun esto, son estas Gentes mezcladas, con aquellos primeros que vinieron, cuyo Rei, y Principal Caudillo, fue Xolotl. Y aunque es verdad, que alli se Alojaron de Paz, estuvieron siempre en continua Velas porque aunque los Naturales de aquellos Lugares, y Provincias les avian dado la Tierra que poseian, y les avian hecho mucha caricia, y regalo, con muchas mercedes, que avian recibido, no se fiaban del todo, de ellos, porque se metian, no les hiciesen algun agravio, ò enojo, cogiendolos descuidados, como suele suceder en casos semejantes con Gentes Estrangeras. En este Lugar de Poyauhtlan, estuvieron poblados mucho tiempo, en el qual se sustentaban de Caça, y Monte (como costumbre que tienen, y han tenido Chichimecas, por ser como eran grandes Arqueros, y aventajados en esta Arma, mas que otros ningunos.)

Estos Teochichimecas tenian por Dios à Camaxtle (que es el mismo, que los Mexicanos llamaron Huitzilopuchtili) el qual hablaba con ellos, y les decia, y rebelaba todo lo que avian de hacer, y en que partes, y Lugares avian de poblar, y permanecer; y como las Gentes Vecinas sabian el favor, que su Dios les hacia, y el daño, que les podia resultar, en agraviarlos, no los osaban enojar. Pero pasado algun tiempo,

po, que alli estuvieron, como se iban multiplicando, y los Vecinos, y Comarcanos, perdiendo sus Tierras (porque los Teochichimecas las iban ocupando, y se apoderaban de ellas) recelaron su daño; y con el temor, que tenian, pensaron, que si prevalecian, avian de llegar à ser Señores suyos, los que antes avian recibido por Huefpuedes. Tambien sucedió, que estos Teochichimecas, olvidados del buen hospedage, y tratamiento, que les avian hecho, començaron à desmandarse, y hacer algunos agravios à los Comarcanos, en orden, y raçon de ensanchar su Sitio, y engrandecer su Lugar. Por lo qual, los dichos Comarcanos, y Vecinos, olvidado el miedo, que les avian cobrado, determinaron de hecharlos de el, y hacerles, que fuesen à buscar otro. Para esto les movieron Guerra, à la qual se juntaron grandes Haestes, por parte de la Laguna, y Exercitos copiosos por estotra parte de la Tierra, y todos juntos vinieron à dar sobre estos Teochichimecas de Poyauhtlan.

Los Teochichimecas (como Gente Valerosa, y esforçada, que ora) aviendo vivido siempre sobre aviso, y con recelo de esto, que aora pasaba, no estaban, à la saçon, descuidados, y asi les salieron al encuentro, con gran furia, y ferocidad, à defenderse, y resistirse de la muerte, que los Enemigos los ordenaban; y fue de tal fuerte, y manera el acometerlos, que dicen las Historias, y Cantos Antiguos, donde esto se trata, que desde el Lugar, donde es aora el Pueblo de Coahuatlichan, hasta el de Chimalhuacan, y toda aquella Marina, y Orillas de la Laguna, no avia otra cosa, sino Arroios de Sangre, y Hombres muertos: en tanta manera, que toda el Agua de aquellas Riberas, no lo parecia, sino pura Sangre; y tanta maña se dieron los Teochichimecas, que desbarataron à sus Enemigos, con grande mengua, y afrenta, que llevaron, y se bolvieron ellos cantando Victoria, y llenos de gloria vana, à su Asiento, y Real de Poyauhtlan.

Dicen los Naturales de aquella Tierra, que en memoria de esta tan sangrienta Batalla, comen cierto Marisco, que en esta misma Laguna se cria, que tiene por Nombre, Izcahuutili, y ai en ella mucha cantidad, y tiene el color de Sangre, algo requemado, y de

color Leonado, que es à manera de llama colorada, la qual cogen, y la tienen por grangeria los Pescadores de alli; y dicen, fabulosamente, que de la mucha Sangre, que se derramò en aquellas Aguas, se convirtió en esta Lama, y Marisco. La verdad es, que esta Yerva se cria en el Agua, y en esta parte tambien fue el derramamiento de aquella mucha Sangre.

Pasada esta dura, y cruel Guerra, entre los Aculhuas, y Tepanecas, con los Teochichimecas, y viendose ya vna vez acometidos, pusieron en sus Coraçones, que si mas aguardaban, les harian maiores Guerras (porque esto es cierto, que el Enemigo descubierto, lo es en todas ocasiones.) Por lo qual determinaron de irse de alli, y pasar adelante, en busca de Tierras Nuevas, mas estendidas, y anchas, donde mas à su placer, y gusto viviesen, saliendo de aquella estrechura, en que estaban.

CAP. X. Que trata, de como estos Teochichimecas desampararon el Lugar de Poyauhtlan, y pasaron adelante, por Mandamiento, y Ordenacion de su Dios Camaxtle, y se dice como se dividieron, en dos partes, yendo los Unos por las Tierras de las Chalmecas, acia el Mediodia; y los Otros acia la parte del Norte: y como muchos de ellos quedaron poblados en algunos Sitios del Camino, que llevaron, en especial en Tullantzinco.



UIDADOSOS vivian estos Teochichimecas, desde aquel Dia de la Batalla, y ganosos de desamparar el Sitio, por buscar otro, que mas à cuento les estuviese; pero aunque estaban determinados de hacerlo, no se atrevian, hasta consultar à su Dios, para que, como en otras ocasiones, en esta los ayudase, y dicese su voluntad; el qual les habló, diciendo: Que levantasen el Real, y partiesen à otras Tierras, donde avia de permanecer, y establecer su Nombre; porque el Lugar, que avian poseido, hasta entonces, no era el proprio